



LA ILUSTRACION POPULAR ECONÓMICA

DE VALENCIA.

1.º de Febrero de 1880.

Cruzada contra la Francmasonería.

Nuestros lectores tendrán noticias de una asociacion espiritual, formada con el objeto de desagraviar á la Santísima Trinidad por medio de trinidades de Misas ó Comuniones, y obtener al mismo tiempo la conversion de los francmasones. La asociacion se ha extendido rápidamente en casi todas las provincias de España, y son ya muchas las comuniones que se ofrecen todos los dias por el fin de la asociacion. Pueblo hay que no cuenta sino muy pocos cientos de vecinos, y ofrece 330 Comuniones todos los meses por el sobredicho objeto. Así no es de extrañar que el Señor empiece á hacer ostensible su misericordia llamando al corazon de algunos francmasones, que han llorado ya sus extravíos y han sido reconciliados con la Iglesia.

El dia 20 del finado Diciembre, el eminentísimo señor Cardenal Cattani depuso en manos de Su Santidad el Papa Leon XIII 2,000 reales, que el

señor Obispo de Dàulia le mandó, producto de las pequeñas limosnas que los sócios ofrecen al tiempo de ser inscritos en la asociacion.

Y á fin de que la asociacion se extiende cada dia más y más, y los asociados renueven, si cabe, su fervor, el mismo señor Obispo de Dàulia ha obtenido del Padre Santo una indulgencia plenaria, en la forma que expresa el Breve que á continuacion publicamos:

LEON PAPA XIII.

Para eterna memoria.— Juzgamos ser propio de nuestro ministerio enriquecer con gracias espirituales en cuanto Nos es dado en el Señor las piadosas asociaciones de los fieles que tienden á remediar los males que en nuestros dias afligen á la Iglesia católica. Por lo cual, habiéndonos hecho exponer nuestro venerable hermano José Maria Benito, Obispo de Dàulia *in partibus infidelium*, que habia sido canónicamente formada en la

diócesis de Toledo una sociedad llamada vulgarmente «Asociacion espiritual reparadora para con la Santísima Trinidad,» y habiéndonos rogado humildemente que Nos dignásemos conceder una indulgencia plenaria á los asociados á dicha sociedad siempre que practiquen la obra de desagravio segun las reglas de la asociacion; Nos hemos querido acceder benignamente á estos ruegos. Concedemos, pues, misericordiosamente en el Señor indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados, que podrá ganarse una sola vez todos los meses y aplicarse tambien por modo de sufragio á las almas de los difuntos que hubiesen muerto en gracia, á todos y á cada uno de los fieles de ambos sexos que viven en España y son asociados ó en adelante se asociaren á la sobredicha sociedad el dia en que verdaderamente arrepentidos despues de haberse confesado y haber ofrecido el sacrosanto sacrificio de la Misa, si fuesen sacerdotes, ó haber recibido la sagrada Comunión para hacer la reparacion en el modo y forma que prescriben las reglas de la asociacion, y además visitasen devotamente una iglesia pública ó un público oratorio y allí rogasen al Señor por la concordia entre los príncipes cristianos, extirpacion de las heregias, conversion de los pecadores y exaltacion de la Santa Madre Iglesia. Sin que tenga valor ninguna otra disposicion en contrario. La presente gracia debiendo durar para siempre. Queremos además que á las copias ó traslados de estas letras, á un impresos firmados por algun notario público y autorizados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se les dé la misma fé que se daría al original si fuese presentado. — Dado en San Pedro de Roma, con el sello del Pescador, el día 23 de Diciembre de 1879. En el

segundo año de nuestro pontificado.— Hay un sello.—JH. CARD. MERTEL.

NOS EL CARDENAL PAYÁ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA ABZOBISPO DE ESTA DIÓCESIS DE COMPOSTELA, ETC., ETC., ETC.

A nuestros muy amados diocesanos.

Habiéndonos denunciado un suelto inserto en el núm. 56 del periódico titulado *El Fomento*, que se publica en el municipio de Ordenes, cuyo epígrafe es: «Al 25º aniversario del dogma de la Inmaculada Concepcion de María,» lo hemos leído, y considerándolo contrario al dogma católico, á la vez merecedor de otras clasificaciones con que los Sagrados Cánones estigmatizan los escritos que contienen perversas doctrinas, lo hemos sometido al juicio imparcial y recto de tres teólogos de reconocida competencia, los cuales han emitido el siguiente dictamen:

«Eminentísimo señor: Cumpliendo con el mandato de Vuestra Eminentísima hemos leído el suelto que se contiene en el número 56 del periódico de Ordenes titulado *El Fomento*, cuyo epígrafe es: «Al 25º aniversario del dogma de la Inmaculada Concepcion de la Virgen María,» no dudamos en calificarle de herético: 1.º porque niega un dogma definido por el Romano Pontífice y admitido ya como tal por la Iglesia católica, cual es que la Santísima Virgen por los méritos previstos del Salvador fué preservada de contraer la mancha original, y adornada su alma desde el primer instante de su union al cuerpo, de la plenitud de gracia santificante: 2.º, porque al fin del suelto se da preferencia á lo que dicta la razon humana, falible como es; sobre lo que nos en-

seña la tradicion divina, lo cual es racionolismo puro. Además, calificamos dicho suelto como sumamente injurioso, no solo á la bendita entre las mujeres, sino tambien á los Papas Clemente XIII y Pio IX y á los Obispos que asistieron a la definicion del dogma de la pureza original de Nuestra Señora, á quienes con un estilo chocarrero é impropio de un católico y aun de uno que sin serlo haya recibido alguna educacion, trata de borregos, cuyo rasgo es digno de Lutero ó de Voltaire.

Tal es el juicio que hemos formado de dicho suelto que parece haber salido de alguna logia.

Dios guarde á Vuestra Eminentísima muchos años, Santiago, 31 de Diciembre de 1879.»

En consecuencia, y por cuanto Nos consta que el mencionado periódico se distingue por su habitual oposicion á las cosas y personas eclesiásticas, en perjuicio y ruina de las almas de sus lectores. Por tanto, usando de nuestra potestad ordinaria y de la extraordinaria recibida de la Santa Sede al encargarnos insistentemente que velemos por la pureza de la fé, por la defensa de las sanas doctrinas y extirpacion de las perversas:

Primero. Condenamos el mencionado suelto como *herético*, racionalista, injurioso á la que es bendita entre las mujeres, é injustamente ofensivo á la jerarquía eclesiástica católica, en la misma forma y modo con que la Iglesia acostumbra condenar las publicaciones contrarias al dogma y moral, cuya custodia les está confiada.

Segundo. Tambien prohibimos, bajo pena de pecado mortal, la lectura y retencion de los números que se publiquen en lo sucesivo de dicho periódico *El Fomento* de Ordenes.

Tercero. Igualmente prohibimos bajo la misma pena el ser suscriptor á

dicho periódico, ya sea en propio nombre, ya en el de otro ó fingido, el cooperar á su publicacion redactándolo, imprimiéndolo, propagándolo ó auxiliando su publicacion de otra cualquiera manera directa ó indirecta.

Así que, amadísimos hermanos é hijos en el Señor, seguros de que en esta ocasion, como siempre, oireis con docilidad nuestra voz, obedecereis rendidamente nuestros mandatos, y os conducireis como verdaderos discípulos de Jesucristo, miembros de la santa Iglesia católica, apostólica, romana, é hijos del grande Apóstol Santiago en la fé, en la moral y en la disciplina: de lo íntimo de nuestro corazon os damos nuestra bendicion paternal en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

De nuestro palacio arzobispal de Santiago, 7 de Enero de 1880.==MIGUEL, CARDENAL PAYÁ Arzobispo de Compostela.—Por mandado de Su Eminencia reverendísima el Cardenal Arzobispo mi señor, licenciado Don Dionisio Lopez, secretario.

NOTA. Este nuestro decreto será leído al pueblo por los señores curas párrocos y demas encargados de las feligresias en la forma acostumbrada, el primer día hábil despues de su recepcion.

Al frente del *Boletín Eclesiástico* de Sevilla se lee lo siguiente:

»Ha llegado á nuestras manos una hoja impresa con el título de *Sumario de las excelencias de la Santa Misa*, sin pié de imprenta ni aprobacion del Ordinario y plagada de errores acerca del valor y efectos del augusto sacrificio de nuestros altares, por más que se pretende hacerlos pasar como verdadera doctrina de los santos Padres, compendiada por el venerable fray Diego de Cadiz.

»En su consecuencia, mandamos á

nuestros curas párrocos recojan é inutilicen las hojas que por acaso circulen entre sus respectivos feligreses, advirtiéndoles á estos la obligación de entregarles todas cuantas lleguen á su poder.—Sevilla, 8 de Enero de 1880. FRAY JOAQUÍN, *Arzobispo de Sevilla*, D. S. B.»

LAS MÁSCARAS.

Hoy llega la sociedad al completo colmo de su demencia: los estridentes chillidos que se escuchan, las voces desentonadas, los estrambóticos disfraces y otras mil cosas más que la prudencia nos manda pasar en silencio, harían creer á cualquiera que no supiese el origen de tales despropósitos, que habían abierto de par en par las puertas de la casa de locos, y que estos iban transitando por las calles, sin más ley que su propio capricho.

Los abusos que en esos días se cometen suelen ser ciertamente escesivos; puesto que en ellos se dan pesadísimas bromas, las cuales motivan infinitas veces, la desunion de algunas familias; y en ciertos bailes de máscaras, son cometidos también otras clases de abusos más ó menos trascendentales en los que la salud corporal no sale tampoco con ventajas. Ciertas enfermedades toman gran incremento en los primeros días de cuaresma; merced á los excesos de todas clases que se cometen en tales fiestas.

Empero lo que no podemos pasar en silencio es el efecto que causa ese baile llamado de piñata, que es en nuestro humilde concepto el más pernicioso de todos. ¿No basta que los días del Carnaval, los cuales debiéranos consagrar para disponernos al

ayuno y penitencia, estén algunos cristianos meciendo continuamente su alma entre la iglesia y las máscaras, entre la verdad y la mentira, entre la dulce tranquilidad y la inquieta turbulencia, sino que además de esto, ha de haber también un baile de máscaras dentro del santo tiempo de Cuaresma? Esta costumbre se hace intolerable. Es verdaderamente repugnante al salir del sermón en el primer domingo de Cuaresma leer en los carteles colocados en las esquinas los anuncios que llaman para el baile de piñata; y en qué momentos cuando salimos del templo y el alma vivamente impresionada por las conmovedoras frases del divino Evangelio; cuyo celeste eco nos purifica, reanimándonos para no caer en la culpa.

¡Mas para qué cansarse en ir á buscar las máscaras los aficionados á esa clase de diversiones cuando hay desgraciadamente entre nosotros tantas máscaras sociales; es decir un tan crecido número de personas, que van disfrazadas á toda hora, puesto que nunca dicen lo que sienten; porque hablan siempre la mentira y discurren solamente para engañar con más falacia al prójimo! Por esta tan lógica deducción, ocnre que cuando hallamos algunos individuos de corazon fuerte é incapaz de corromperse, esclamemos complacidos rebosando júbilo por nuestros labios, ¡todavía quedan en el mundo almas generosas que llevan grabado en su fiel corazon el noble sello de la lealtad!

MANUELA INES RAUSELL.

¡UNA LÁGRIMA!

Puede ser una lágrima el emblema
Mas sentido, más dulce y elocuente

De ese amor celestial, tierno y divino,
Que al alma inspira la plegaria ardiente.

Puede ser la espresion dulce y callada
De una bella ilusion desvanecida;
De una pena cruel, honda y amarga;
De una esperanza que se vé perdida.

Puede ser el recuerdo cariñoso
Deséres que el amor nunca ha olvidado;
De la madre amorosa y adorada;
De la muerte cruel de un padre amado.

Una lágrima!..ah!.. Ella es el ángel
Que calma el dulce y amoroso anhelo;
Ella es la fuente de ternura inmensa;
Ella es raudal de celestial consuelo.

Para poder espresar lo que ella en-
(cierra,
Falta imaginacion: falta el acento...
¡Lo que con una lágrima se espresa,
No puede concebirlo el pensamiento!

JOSE BLANCO CASTIZO.

CUADROS A LO NATURAL.

I.

¿Tiénen ustedes alguna noticia del
célebre sargento de Utrera? Por si no
lo saben les diré que se canta de él:

El sargento de Utrera
Rebentó de feo que era.

Así es que en sus últimos momentos
tuvieron que darle el oleo en la nuca.

Y ya que hablamos de feos. Tambien
se cuenta de un tal Picio que lo era
en alto grado: y célebre es en la historia
aquel cortesano, cuyo nombre...
ah, sí, creo que se llamaba Roquelau-
re, que era conocido por el hombre
mas feo de Francia, y que admiraba
tanto por su extraordinaria fealdad,
que por esto mismo llegó á tener mu-

cho partido y amorosas aventuras con
las damas. Tambien era muy feo, de-
saliñado y basto el gran fabulista La-
fontaine, de quien decia su protectora
Madama Sablière en ocasion en que
se vió precisada á despedir á todos
sus criados. «Solo me he quedado con
tres bestias: mi perro, mi gato y La-
fontaine.»

Pero este fabulista era hombre de
esclarecido ingenio y de natural y
admirable sencillez de carácter. Por
el contrario, yo conozco á un feo,
¡qué feo! mas feo todavia de alma que
de cuerpo. Así es que cuando tropiezo
con *sus gracias*, ocurreme al canto
el célebre epigrama:

¿Vés esa repugnante criatura
Chato, pelon, sin dientes, estevado,
Y tuerto, y súcio, y cojo, y jorobado?
Pues lo mejor que tiene es la figura.

Oigo á alguno que dice: pues se po-
dian pagar cuatro cuartos por ver ese
fenómeno. Ay, amigos míos: tanto he-
mos pagado por verle, que nos que-
damos sin honra, sin dinero, sin las
Américas, sin la unidad religiosa, y...

...Esto basta:

Que hay cosas que cuestan mas
El decirlas que el pasarlas.

II.

Vais á ver al feo. Se llama *Progreso*
moderno: nombre muy mal aplicado
ciertamente: pero ¡cómo ha de ser!
Hasta el nombre tiene torcido. Es cos-
mopolita: nace y vive como las ranas
y los sapos donde quiera hay lagunas
y aguas cenagosas: es hijo de fetidos
miasmas como las intermitentes: pero
en hecho de verdad, demuestra espe-
cial predileccion á la Francia de Voltai-
re, Rousseau, Robespierre, Marat,
Terry y Rochefort.

Busquémosle, pues, en Francia.

Recientemente, la Academia fran-
cesa de ciencias morales y políticas

ha premiado un libro que se titula: *La moral de Epicuro*. Su jóven autor se propone sencillamente resucitar, panegirizar y propagar la moral de aquel filósofo, en cuyo *elogio* se escribieron unos versos que pueden traducirse de esta manera:

De Samos ha salido
El físico postrero, el imprudente,
El maestro de niños,
El más duro y brutal de los mortales.

El mismo Horacio que seguía sus máximas, llamaba Piara de cerdos á los discípulos de Epicuro: este maestro negaba *solamente* la Providencia y la vida futura: el hombre segun él, no tenía que cuidarse más que de gozar todo lo posible, y debía fijar su felicidad en los placeres más brutales y asquerosos.

Y en último resultado no debe parecer extraña la conducta de la Academia francesa. Es evidente que nos hallamos en pleno paganismo: es nuestro siglo sobremateria sensual y materialista: segun la escuela transformista es el hombre un mono perfeccionado y nada mas; es lógico, pues, que divinicemos nuestras pasiones y apetitos: es muy propio que vivamos entregados á los goces materiales y sensibles: es natural que el hombre retoce por los bosques y praderas á imitacion de su padre el mono, y aun que le aventaje en retozar, pues es ya un *mono perfeccionado*. El libro de Mr. Guyan y el premio de la Academia no hacen otra cosa que poner de manifiesto la asquerosa podredumbre de la época; poner de relieve lo que todos saben y muchos hacen. El progreso moderno es un puercito de la piara de Epicuro, como diria Horacio.

¿Os parece feo? Pues yo no he hecho otra cosa que sacar un cuadro á lo natural. He presentado ante la sociedad moderna el espejo para que se mire. ¿Se asusta de sí misma? Pues le diré con Quevedo:

Arrojar la cara importa,
Que el espejo no hay por qué!

(Se continuará.)

DELICIO FLORESTA.

Trova del señor Rector de la Misericordia D. José Arroyo, composicion, que por el carácter tan propio que ha sabido comunicarle y su sabor placido y caballeresco, se la ha considerado merecedura del *Jazmin de plata*, ofrecido para la mejor poesia de este género.

EL TROVADOR MARIANO

EN EL PUIG DE NUESTRA SEÑORA.

Feci quod jussit.

En la toca la cifra de María,
Al pecho el lirio en barras de Ara-
(gon, (1))
Así, Emperatriz de la Academia,
Canta por Vos al Puig el trovador.

—Salud, María,
Casta paloma,
Bendita loma
Del Puig, salud,
Que en este monte donde anidas bella,
El mundano fragor suena remoto;
El náufrago halla la perdida estrella;
Puerto el piloto;
Mi alma quietud.

Siempre un sol puro
Mira este asilo,
Grato y tranquilo
Su suelo es;
Porque Tú, á cuyo ardor el sol es hielo,
Es quien benigna, la candente lumbrera
Templó del sol, refrigerando el suelo,

(1) Blasones de Lérída.

Cuando en su cumbre
Pones los piés.

¡Qué dicha siente
El alma mía,
Virgen María,
Viníendo á tí!

Que al que á esta mansion encantado-
(ra,

Cual labrador, que el sueño ha sacu-
(dido,

Raudo el vapor trasládale á la aurora,
Cree te ha oído:

—«Héme hijo aquí.»

Pechos que ha henchido
Filial ternura,
Salvad la altura
Y al templo entrad;

Que aquí hay dichas también, también
(se ama,

Y al fulgor de la lámpara divina,
Brotó la chispa que en su altar se in-
(flama;

La alta colina
Del Puig salvad.

Cuando en su carro
De zafir, bella,
Huye la estrella
Diurno arrebol:

La férvida oración que se remonta,
Lleva á María bienhechora nube,
Y en copa de oro la recibe y monta,
Ángel que sube
Raudo en el sol.

Cuando á la aurora
Sacan del sueño,
Astro risueño,
Voces de miel:

Se une al trino del ave el bronce santo,
Y el pio acento repercute y crece,
Que asciende á la Señora en flébil can-
to,

Y eco parece
Del pecho fiel.

Cúpula bella
Cubre tu gloria;
Cuenta tu historia
Tu camarín:

Cual ángeles te esculpen; cual se afana,
Por sustraerle al moro, so un peñasco,
El austero Basilio en la campana;

Jaime y Nolasco,
Que hallante al fin.

Calla y adora
¡O razón fría!
Que aquí María
Reside, cree:

Junto al risueño altar, quien persevera,
Los manantiales de su amor ignotos.
Ve en la efigie, que en la ara rever-
(bera,

Y en los *ex votos*;
Nutre su fé.

En esas gradas
Posad la frente,
Y éxtasi ardiente
Será el gemir;

Porque esos cantos, que el amor pro-
(nuncia,

Ese perfume, que subiendo humea,
Que Ella es la Madre de Jesús anuncia,
Que aquí os desea,
Fiel bendecir.

Como mendigo
Desamparado,
Del potentado
Ante el dintel:

Hijos de la Merced, á vuestro ejemplo,
Invocaré á la Madre de clemencia,
Que os trocó el campo de D. Jaime en
(templo,

Cuando Valencia
Ganó al infiel.

Dejad, que al vuestro
Se una mi acento:
Vuestro contento
Sienta, dejad:

¿Del Edén los felices habitantes,

De sus voces el eco, no mezclaban
Al eco de los coros rutilantes?

Pues cual cantaban,
Canto hoy: cantad.

La vida pasa;
La frente torva,
La edad encorva:

¡Harto viví!

En el pórtico oscuro un sitio dadme,
Do sepultado el paladín se mira;

Junto á Jofrés y Entenzas hospedadme,
Y bardo y lira,
Duerman aquí.

Todos tus lauros,

¡Oh lira mial!

Son de María,

Lo sabes bien:

Pues cual la santa lámpara, que arde,
Cabe Ella y sus guerreros inflamada,
Mi lira laureada aquí se guarde,

Iluminada

De Ella también.

Entre las tumbas

Del monje austero

Y del guerrero,

Quede mi ataud;

Y al sacudir un día su letargo,
Santos, monjes, guerreros, trovadores,

Por Vos esquiven el juicio amargo,

Madre de amores,

Bardo y laud.»

—
Así, Emperatriz de la Academia,
Canta por Vos al Puig, el trovador;

En la toca la cifra de María,

Al pecho el lirio en barras de Aragon:

Y la Academia,

Que aplaude pía,

Dice:—María,

Por mi velad;

Comò velas del Ebro en la ribera,

Velas del Monserrat en la montaña,

Velas del Puig de Enesa en la cantera,

Y velas por España,

Que es «vuestro patrimonio y heredad.»

HISTORIA CLINICA

DE LA CLEROFÓBIA.

Esta enfermedad de la region hepática es epidémica, y desgraciadamente demasiado comun en este siglo que pretende quitar á su antecesor el apodo que aquel se dió de *siglo de las luces*.

Exótica en nuestro clásico pais, fué importada en España por los francmasones vergonzantes que *empapiraron* al Sr. D. Carlos III, y aclimatada por los afrancesados de 1812.

Diagnóstico. La falta de educacion, la soberbia, la poca aficion al trabajo, la envidia á los que están en mejor posicion social, la mala voluntad á los virtuosos; ataques progresistas frecuentes en el pulso y pujos de civilizacion moderna, son síntomas infalibles de esta enfermedad. Si la lengua se interesa con insultos y otras porquerías, el desarrollo del mal es completo y llega á producir una verdadera monomanía que atormenta al paciente hasta en sueños suponiéndole perseguido por frailes y curas, monjas y beatas que vé en todas partes, hasta en la petaca al hacer cigarro y en la sopa al sentarse á la mesa.

Etimología. El desarrollo de este mal proviene generalmente de superabundancia de perversidad, y se propaga á favor de la ignorancia y de los malos instintos escitados por la *mentiritis* conocida con los nombres de progreso é ilustracion moderna. Reviste carácter marcado de desmoralizacion y muchas veces atrabiliario y hasta tabernario; no siendo raro que torciendo su curso la enfermedad termine muchas veces por arrepentimiento, escitado ya por la edad con el desarrollo de algun poco de juicio,

ó ya por ver de cerca á la muerte.

Curso. El curso de esta enfermedad va en unos casos acompañado de mucha bilis y muchísima postema, con accesos de insolencia; y en otros, en vez de presentarse franca, sigue su curso cautelosa y solapadamente y con tal gazmoñería, que á no ser por las accesiones que presenta con intermitencia, y por el veneno que el médico esperto encuentra en la saliva, en el sudor y en cuanto destila el enfermo por todos sus poros, pasaría desapercibida como pasa para muchas gentes sencillas, ó poco precavidas.

En ambos casos acusa la enfermedad sed de riquezas y dominacion.

Pronóstico. Si el enfermo es de complexion propagadora, puede terminar la enfermedad por una plétora ó exhuberancia; pero si el enfermo es de los contagiados, el pronóstico es reservado por las graves complicaciones que suelen presentarse; y sin perder su curso regular, lo mismo puede terminar en un presidio, que á la puerta de una taberna ó al pié de una barricada.

Tratamiento. Tres son las prescripciones que hay que llenar: 1.^a Combatir ó atenuar la soberbia. 2.^a Procurar el desarrollo de algunas nociones que neutralicen la erasitud de la ignorancia. 3.^a El aislamiento del virus de propagacion de malas doctrinas, en Fernando Póo ó en otro país donde haya cabos de vara.

ECOS DE UN SOLITARIO.

PINACOTECA.

(CUADRO 4.º)

ESPERANZA.

Non despiciet preces pupili:
nec viduam.... (1)

ECCLES. XXV. 17.

Es viuda y á la aurora
Enamora cuando abre la ventana,
Con dos hijitos: uno reza, el otro
Se rebulle en la cuna pero calla.
Y es pobre! el pan al menos
Para unos pocos dias no le falta,
Y sobre una banqueta el canastillo
Rebosa de costura.

Arrodillada

Su diestra apoya en el mayor, que al
(cielo)
Sus ojos con su madre los levanta,
Y cruzadas las manos
Les sorprende del sol la primer ráfaga.

Las aves en las copas de los tilos,
Las flores que festonan la ventana,
Con aromas y trinos, de la viuda
Y el huérfano acompañan la plegaria.
—No hilamos ni tejemos y en su gloria
Ni Salomon vestia nuestras galas.
—Sin sembrar y sin trojes nos dá el
(cielo)
Abundante manjar.

—Ora.

—Trabaja.»

Y ella trabaja y ora, que el que cuida
Del ave y de la flor, no desampara
A una viuda y dos huérfanos criados
A la imágen de Dios y semejanza.

JOSE ARROYO, PBRO.

(1) No despreciará las súplicas del pupilo
ni de la vinda....

EFEMÉRIDES.

1.º de Febrero de 1784. Muerte del P. Serrano.

Fué el Padre Tomás Serrano, uno entre las ilustres víctimas del despotismo regalista y jansenista de Carlos Tercero. Espulsado violenta y tiránicamente de España, como todos los Jesuitas, en 3 de Abril de 1767, fué llevado á Cerdeña, de donde pasó á Ferrara y de allí á Bolonia, falleciendo en esta última ciudad, día 4.º de Febrero de 1784.

Serrano figuró en todas las Academias científicas y literarias de Italia, y recibió grandes muestras de distinción y aprecio por parte de todos los sábios de su tiempo. Fué profundo teólogo, humanista, crítico, anticuario y poeta; y, lo que vale más que todo, celoso sacerdote y religioso sumamente modesto.

El Padre Serrano empleó gran parte de sus trabajos críticos y literarios en dar á conocer á los antiguos y clásicos autores españoles y en vindicar su memoria de los apasionados juicios de Tiraboschi y otros italianos envidiosos: en cuya tarea le ayudaron Lampillas y otros Jesuitas que celaban el honor de su patria, aun cuando se hallaban injustamente expulsados de su seno.

Sería prolijo referir los títulos de los tratados, impresos y manuscritos que acreditan el ingenio, ciencia y laboriosidad de nuestro esclarecido valenciano, especialmente en poesías latinas: publicó también algunas castellanas y una obra muy erudita de numismática.

Serrano había nacido en Castalla, día 7 de Noviembre de 1715, y era hijo de José y de María Perez, labradores: había entrado en la Religión

en 1730 y fué profesor de retórica en Tortosa y Valencia y de Teología en la Universidad-Colegio de Gandía.

DELICIO FLORESTA.

J. M. J.

LAS POESIAS DE UN ESCOLAPIO.

Hace ya veintidos años escribía nuestro inolvidable Aparisi una Crítica Literaria, tan bien escrita y tan filosófica como todo lo que salía de su privilegiada pluma. Así empezaba Aparisi: «Mi querido amigo: ¿y tiene V. valor para hacer versos, versos en el siglo en que vivimos, el mas anti-poético y prosaico que han visto y llorado las musas?»

Pues si esto decia Aparisi en aquel tiempo: ¿qué diria ahora, despues que tanto hemos continuado *progresando*, y que la asquerosa setembrina nos ha empequeñecido y degradado vergonzosamente?

Y hablo yo ahora con mi querido, entrañable amigo el Padre Hermenegildo Torres, y le digo: ¿Y con todo esto, y con las arideces de la enseñanza, y con las múltiples tareas de tu sagrado ministerio, aun te atreves á hacer versos?

Admirome con Aparisi al ver en estos prosaicos y desgraciados tiempos «á un jóven de virgen corazon y de mente entusiasta, á quien dicen algo todavía las estrellas y las flores, y que á la vista del cielo y con el pensamiento de Dios espresa en armonioso lenguaje nobles y elevados sentimientos.»

No sé si encontraré algun lector que califique de exagerado todo esto. Dirá alguno: Era Aparisi indudable-

mente varon de grande ingenio, de privilegiada inteligencia y de nobilísimo corazón. Pero...

No disputemos por eso. El literato Velisla, ó sea el Excmo. Sr. D. Manuel Silvela, autoridad no sospechosa, viene á decir lo mismo. No recuerdo precisamente sus palabras: pero recuerdo que compara al poeta de esta época con un intrépido nadador que asombra cuando se le vé luchar contra impetuosas corrientes.

Convengamos, pues, en que es muy difícil y tiene mucho mérito el ser poeta en nuestros dias. «Todo se sujeta á guarismo y á cómputo en este matematico siglo XIX.... La inventiva mas acalorada ó la imaginacion mas fecunda, encerrada por esos números y cargada por tanta estadística, mal puede entregarse á vuelos fantásticos ó á sentimentales afectos. «Así el Marqués de Molins.» Ahora, continúa Aparisi, la bolsa es el templo, el dinero la divinidad, la ciencia el goce: —y la poesía... en cuanto á la poesía, la hemos encerrado en una locomotora, y la obligamos á correr por el mundo arrastrando mercancías.»

Y sin embargo, el Padre Hermenegildo Torres es poeta. El Padre Hermenegildo, como diria Aparisi, tiene «por musa á aquella casta, púdica, divina, que sabe hermohear hasta el mismo dolor con la luz de esperanzas celestes y hasta al mismo placer lo sombrea con una especie de inefable y santa tristeza. Musa que tronó en Sinaí, que lloró despues en el Gólgota, que á vista de los verdugos depositó una flor inmortal sobre la tumba de los mártires, que levantó en medio de los bárbaros las catedrales de la edad media, y acompañó á los cruzados á Jerusalem, y á Colon al Nuevo Mundo.»

¿Formaré yo ahora mi juicio crítico sobre las poesías del Padre Torres?

Podria recusarse mi juicio por de ningun mérito, pues ciertamente no tendria, y además por sospechoso de parcialidad, ya que el autor es como de mi familia, porque es amigo muy querido, y son los amigos, segun Fernan Caballero, la familia del corazón. Afortunadamente no se necesita mi juicio: está hecho por el eminente crítico y escritor Perez Villamil, que enriquece con un magnifico prólogo la coleccion de poesías de que tratamos. Segun Perez Villamil, el Padre Hermenegildo Torres es «verdadero poeta, y poeta lírico.» Yo no puedo ni quiero decir mas.

En el siguiente número verán los lectores de *La Ilustracion* una oda de la cual dice el mismo crítico: «hay en la coleccion tambien una oda a lo Manzoni, admirablemente versificada, tarea muy difícil en esta clase de estrofas, en que los esdrújulos suelen hacer afectada y dura la diccion poética.»

No será esa oda la única poesía con que el Padre Hermenegildo Torres honrará nuestra Revista. *La Ilustracion* publicó ya algunas: hoy le contamos en el número de nuestros colaboradores.

Recomendamos eficazmente esta coleccion de poesías.

M. E. RUIZ, Pbro.

PEDRO Y CECILIA.

(CONTINUACION.)

III.

—No se les parece en nada Vernes, replicó con tristeza la jóven. Dejó escapar un suspiro, enjugó sus hermosos ojos y continuó:

—Esas melodías de Schubert son

tan conmovedoras que yo no podría ni tararearlas á sangre fría: pues bien, ayer ponía yo mas espresion aun que de costumbre; y al terminar estaban mis mejillas inundadas de lágrimas. Acerqueme á Pedro, persuadida de que él participaba de mi emocion. Ah! querido mío, si la pobreza viniese á visitarnos y nos quedase una cabaña en el bosque, un piano y nuestra biblioteca, ¿no podríamos nosotros decir: «Para qué sirve la fortuna y para qué se la desea?»

La señora de Formentin besó la frente de su sobrina.

—Locuela, le dijo, no hay que despreciar así á la fortuna; pero en fin tu exaltacion era muy natural. ¿Qué te contestó el señor de Vernes?

Cecilia se rió desdeñosamente.

—No me contestó nada, mi tia, estaba durmiendo.

—¿Se habia dormido? ¡Justo cielo!

—Esto me irritó y me eché á llorar; despertóse él todo confuso y se excusó conque era más de media noche.

—¡Vaya una excusa!

—¿No es verdad? Y os lo repito, me sería facil citar una multitud de hechos de esta especie.

—¡Entonces, hija mia; tu suerte es muy triste! ¡Cuánto desearías mi llegada! porque al fin yo soy la que te he casado.

—No, no, tia, usted no tiene nada que echarse en cara, yo soy la que escogí al señor de Varennes, quién lo prefirió á todos, y si ahora me encontrase libre, siempre sería él al que escogería.

—¿Cómo? ¿Lo amas á pesar de todo?

—Mas que nunca; juzgue V. si seré desgraciada.

—Pobre niña! Pero no te abandona-más, lloraremos juntas.

—Y V. me guiará, V. me protegerá... Tengo mucha necesidad de sus consejos como V. misma verá....

porque aun no se lo he dicho á usted todo.

—¿Cómo; aun hay más?

—Sí, tia mia, una cosa enojosa; hay quien ha adivinado cuán desgraciada soy, quien comparte mi afliccion.

—Un jóven? interrumpió la tia, mujer sagaz y de experiencia.

—Muy jóven ciertamente. Figúrese V. que todo el dia lo pasa rondando melancólico al rededor del castillo; hace como que mira las torrecillas y los bajo-relieves, se pasea á lo largo del parque, vá arriba y abajo por el Sena en un bote, y en cuanto me vé, lo que sucede rara vez, me mira con un respeto tan grande y con una compasion tan tierna!...

—¿Y tú le conoces?

—No muy bien; pero es probable que me haya conocido él en otros tiempos en alguna sociedad...

—Y no habrá podido olvidarte. ¡Pobre jóven!

—V. sabe muy bien cuán sensible es esto. Es preciso que ese forastero se aleje de aquí, que no me vuelva á ver mas, que no vuelva á pensar en mí. Pero ¿cómo se hace esto? Yo no me atrevo á decirselo á Varennes desde luego porque él supone que una mujer virtuosa no inspira pasiones románticas.

—¿Eso dice tu marido? ¡Vaya una paradoja! Eso no es conocer el corazon humano. ¿No era acaso una mujer virtuosa Laura de Naves? ¿Y Beatriz de Portinari, y otras muchas? dijo la buena señora que daba una vuelta al rededor de sí misma.

—Lo que más me han determinado á guardar silencio, volvió á decir Cecilia, es que temo adelantarme á una desgracia... de un duelo... qué se yo! ¡Ay! mi tia, si Pedro tuviera que batirse en un desafio, yo me moriría de pesar.

(Se continuará.)

MOVIMIENTO CATOLICO.

Acaso no se halle lejano el día en que un suceso memorable haga latir de júbilo los corazones católicos.

Monseñor Vaccari, Obispo de Sinope, Coadjutor del Obispo de Nicotera y Tropea, que ha escrito una obra sobre la posibilidad de la definición dogmática de la Asuncion de Maria Santísima é hizo presentar al Concilio Vaticano un *Postulatum*, firmado por 200 Padres, pidiendo tal definición, ha renovado de nuevo su propuesta en el primer Jubileo de la Concepcion sin mancha de la Madre de Dios.

Propuesta que promete ser acogida á maravilla.

D. José Pennachi, Consultor del Indice y rector del seminario de las Misiones de Roma escribe que la palabra del insigne Prelado será bien acogida, y que la Virgen tendrá una nueva gloria que le es debida. De Alemania han sido pedidos á monseñor Vaccari ejemplares de su obra sobre la Asuncion de Maria Santísima; el sacerdote D. José Murena, de la Congregacion de San Vicente de Paul, principal autor del movimiento católico para el patronato de San José, cree que no esté lejano el día de la definición, y un católico veneciano, tan modesto como piadoso, pone á disposicion de los promovedores de tan santa empresa el dinero que se necesite para realizarla.

Es un hecho maravilloso y consolador, á la vez que en estos tiempos, de grosero materialismo, se acrecienta tanto el amor á la Virgen Santísima, al Patriarca San José y al Sagrado Corazon de Jesus, y sobre todo, que nuevas definiciones dogmáticas esclarezcan las tinieblas en que se pretende envolver á la sociedad moderna.

Palpablemente se vé que Dios está siempre con su Iglesia.

Roma 12. — El Vaticano trata de restablecer sus relaciones diplomáticas con Méjico.

El Gobierno de Su Santidad desea el restablecimiento en la misma forma que existia antes de la caida del difunto Maximiliano.

El Gobierno mejicano, por su parte, se opone á la representacion recíproca, pero aceptará un delegado pontificio.

Mientras que en nombre del progreso conducen los revolucionarios la Europa á la barbarie, véase que hacen en Asia los jesuitas hoy tan perseguidos en nombre de la libertad.

Dice *La Germania* de Berlin:

«Los jesuitas poseen una imprenta china en Shang-Hai, y acaban de publicar la coleccion completa de los decretos y leyes publicadas por los emperadores y mandarines en favor del cristianismo. En esta coleccion figura el tratado firmado entre Francia y el imperio chino, que garantiza el libre ejercicio de la religion católica en todo el celeste imperio.»

París 29. — La esposicion al Senado pidiendo que no se supriman los curas castrenses, ha sido suscrita por numerosas firmas de católicos.

CIENCIAS, ARTES, INDUSTRIA.

El arte de descubrir los manantiales.

(CONTINUACION.)

El primero que compuso un trata-

do teórico para el descubrimiento de manantiales, fué en nuestro siglo el Abate Paramelle, de la diócesis de Cahors, movido á emprender estos trabajos por el deseo de evitar los males que la escasez de aguas potables ocasionaba en aquellos contornos. Y verdaderamente puede decirse que á las doctrinas de Paramelle no falta ni el apoyo de los ingenieros entre los que son muy apreciados, ni el de los hechos puesto que este emprendedor sacerdote en un período de veinte y cinco años supo hallar hasta diezmil doscientos setenta y cinco manantiales.

Boullangé descuella entre los geólogos que en los últimos treinta años se dedicaron mas especialmente á la investigacion de aguas artesianas. Sin negar la utilidad de estos estudios, objeta que las perforaciones exigen grandes gastos, y no son aplicables á todos los terrenos, ni puede calcularse la probabilidad de buen éxito de estos trabajos por no tener estadísticas, pues estas si bien dan el número de los pozos que han dado buen resultado, se callan los intentados que no han dado resultado. Y otro tanto puede decirse de las minas subterráneas que las sociedades ó ricos particulares hacen muchas veces para conducir aguas subterráneas por los terrenos permeables para procurarse el agua necesaria. La mayor parte de las veces, esas fuentes así reunidas podian obtenerse en uno ó dos sitios con mucho ménos gasto, sin mas que se hubiese tenido cuidado de seguir las leyes que rigen la circulacion de las aguas subterráneas y las condiciones de los terrenos unas veces favorables y otras adversas para la consecucion de un manantial.

Entre las mencionadas leyes, la primera establecida por Boullangé es esta; que la direccion de las aguas

subterráneas tienen tan íntima conexion con la configuracion externa del terreno. «Los montes, dice, las colinas y las menores elevaciones de la superficie terrestre determinan la direccion de las aguas subterráneas exactamente lo mismo que las de las aguas esterioras.»

Es muy raro que las montañas y las colinas se eleven aisladas en medio de un llano: regularmente forman una cadena, de cuya línea principal se derivan otras menores y de estas otras mas pequeñas, hasta que se llega por un enlace de continuadas bifurcaciones al nivel de la llanura. La cima de los montes, de las colinas y de las lomas que derivan unas de otras, forma la línea de la division de las aguas que bajan por ambas laderas y sirve de límite á los diversos depósitos hidrográficos. Pero á esta disposicion de las sinuosidades del terreno corresponde otra parecida configuracion de valles, de profundidades y de fosos. Cada valle principal es como un tronco al que se unen las ramas laterales. Cada valle lateral que se alarga por cierta estension, se derrama tambien ya más ó ya menos corriendo por las sucesivas ramas desde las alturas. La línea de interseccion más ó menos sinuosa formada por el límite inferior de las dos pendientes, por las que corren los valles, las profundidades es lo que se designa con nombre de *thalweg*.

Conocidos ya los pasos, los senderos y los caminos porque corre bajando al llano el agua pluvial que no ha podido absorver el terreno, se conocen al propio tiempo las vías por que tienen su curso subterráneo las aguas absorbidas; y en estas direcciones es en las que cavando á mayor ó menor profundidad se encontrarán los manantiales. El no haberse dedicado antes á geólogos persona de ta-

lento reconoce por causa el horror sostenido desde Séneca hasta Varenio, Mariotte y Buffon de que las aguas de lluvia no penetran nunca en el terreno á gran profundidad. La realidad es que quitado la parte que se evapora y la que corre por encima, ellas penetran á proporcion de la permeabilidad de los terrenos, y como exactamente observa Danbrée; «según la conformacion del subsuelo que por regla general se diferencia poco del aspecto de la superficie, hasta las mas de las veces el exámen de las disposiciones esternas para determinar el día que se quiera donde se recogen las aguas de las capas móviles.»

(Se concluirá.)

VARIEDADES.

Creemos cumplir con un deber de justicia, elogiando cual se merece la conducta de los gobernadores de Sevilla, Guadalajara y Murcia, y al Alcalde de Santiago, por sus disposiciones para castigar y evitar la blasfemia. Desearíamos saber los nombres de esas autoridades para darlos á conocer en *La Ilustracion Popular*, con mengua de tantas otras autoridades que ocupadas en... miserias, descuidan lastimosamente hacer cumplir las leyes que se refieren á Dios y al decoro del país.

CIVILIZACION MODERNA.

Londres 12. — Un súbdito alemán llamado Schossa, sospechoso de pertenecer al socialismo, ha disparado varios tiros de revolver á un sacerdote en el momento que celebraba la misa en la iglesia católica de San Pedro.

El sacerdote salió ileso del atentado, pero las balas destruyeron varios ornamentos del altar.

El agresor ha sido preso á pesar de la viva resistencia que opuso á los fieles que querian detenerle.

Y añade el *Tablet*: el hecho diabólico perpetrado en Lóndres debe excitar el horror de los católicos de todo el mundo, pues si bien nadie puede dejar de indignarse al ver tal atentado cometido á sangre fria, para los católicos el crimen aparece con todos los caracteres de atrocidad que reviste.

Los actos consecutivos del autor del asesinato frustrado prueban que le inspiraban, más que el odio contra la víctima en particular, el que le inspiraba Dios tal como se halla en los santuarios por su presencia real.

Después de disparar cinco tiros al sacerdote, que se libró milagrosamente (una de las balas dió en la pared, en el sitio donde la cabeza del sacerdote se hallaba un segundo antes), el criminal arrebató el caliz del altar, rompió la puerta del Sagrario, y vació el copon sobre la sabanilla del altar.

Y no contento con arrebatar los candeleros y ornamentos del altar, puso fuego al mismo con una de las velas encendidas para decir Misa. El pánico en la iglesia fué sin duda grande, porque el hombre iba armado con un revolver y además con una daga; pero lo que parece casi increíble es que nadie cerrase la puerta antes de que llegase el joven sacerdote L. Arkell, que logró sujetarle.

El haberse librado el celebrante se debe, después del favor de la Divina Providencia, al hecho de que en el momento del ataque la Misa no se hallaba tan adelantada que le fuere imposible al sacerdote separarse del altar.

No estaba alzando como han dicho los periódicos, sino que acababa de pronunciar las palabras *Credo in unum* cuando se disparó el primer tiro, y la bala pasó junto á su cabeza antes de añadir *Deum*. El miserable criminal es probablemente un suizo del canton del Tesino. Un trídúo de reparacion se celebrará solemnemente en la iglesia de San Pedro.

—
Detalles curiosos sobre el entierro de un niño.

Miembro de la Iglesia Católica por haber recibido el Santo Sacramento del Bautismo, tenia derecho á ser enterrado en sagrado. Pero su padre, que, despues del bautizo de su hijo, habia apostatado y vendido á los protestantes, sirvió á estos de instrumento para atacar los derechos sacrosantos de la Iglesia de Dios y escandalizar á Bilbao, pretendiendo que el niño fuese enterrado como un infiel.

El dignísimo Capellan del campo santo de Vallona y el celosísimo párroco de Begoña, sostuvieron enérgicamente los derechos de la Iglesia. A nadie le cupo en la cabeza que aquello pudiera pasar del escándalo dado por los protestantes y es seguro que ellos mismos no aspiraban á más. Aun despues de leer en el *Correo Vascongado* que, segun sus noticias, el ministro de la Gobernacion habia dado la razon á los protestantes, nosotros nos resistiamos á creerlo.

Pero era verdad. La órden existe.

—
Crónica de un mamarracho y varias mamarrachadas de los italianísimos.

Anunciabase que el general Garibaldi contraeria matrimonio con su doméstica, la señora Francisca, el día 20, por habérsele notificado ya la providencia del tribunal de apelacion

de Roma, en que se anula el matrimonio con la marquesa Raimondi. Pero debemos suponer que la celebracion del nuevo matrimonio se habrá suspendido, porque leemos en el *Observatore Romano* que el procurador general del tribunal de casacion, á lo que se decia, habia decidido recurrir contra la providencia del de apelacion en que se establece la nulidad del matrimonio de Garibaldi con la Raimondi.

—
Se ha celebró en la iglesia del Panteon un solemne funeral *en honor de la memoria* de Victor Manuel.

Asistian los ministros, el cuerpo diplomático, comisiones del Senado, del Congreso, etc., etc.

El respeto al sagrado templo era tan grande entre los concurrétes, que muchos de estos se subieron á los altares para ver mejor; otros conversaban como en la calle, y casi ninguno se arrodilló ni aun á la elevacion de la hostia.

Las palabras arriba subrayadas *en honor de la memoria*, no son mías, sino del billete de invitacion al funeral, redactado (el billete y no el funeral) en el ministerio de lo Interior.

Garibaldi, ocupado en sus próximas bodas con la señora Francisca, ex-amá de cria, no ha felicitado por telégrafo á los profanadores del templo.

El tribunal de apelacion ha anulado ya, en efecto, el matrimonio de Garibaldi con la Raimondi.

—
Con aprobacion de la autoridad eclesiástica.

—
VALENCIA:

Imp. de Cárlos Verdejo, Almirante, 3.
1880.